



COMO SALIDA DE UN SPA

La PIEL ultrahidratada, casi MOJADA, es una tendencia con mensaje que invoca a las bondades del AUTOCUIDADO más allá del plano físico. Por ANA MORALES.

P

rimero fue la piel iluminada –llámalo *glow*–, después el efecto glaseado y ahora la *after-spa*, o lo que es lo mismo, recrear el efecto en la dermis y la sensación en la mente que tienen un par de horas en un balneario o cualquier otra forma de autocuidado para cuerpo y alma. La idea es enraizar con la necesidad de bienestar holístico de la que tanto se habla en 2022. Baltasar González Pinel, director artístico de M·A·C Europa, nos confirma que este interés creciente entre los consumidores de maquillaje por hacer evidente el proceso de hidratación va más allá de la tendencia. Es también un reflejo de la corriente positivista que prima en la industria de la belleza y que prioriza el cuidado por encima de cualquier recurso o mensaje que busque ocultar y no realzar. Una de las consecuencias que trajo la pandemia en materia cosmética fue fijar a fuego un concepto que se llevaba mascando desde hace tiempo: cuidar cuerpo y emociones. Y no solo por los beneficios que tiene para la piel hacerlo, sino por la necesidad de priorizar el bienestar en todos los aspectos, más allá del plano físico. “Esta tendencia busca dejar un rastro evidente del proceso de hidratación y de la aplicación de iluminadores que brillan y realzan los volúmenes. Sin duda, es un reflejo del interés que ha habido durante el confinamiento por el cuidado facial. Se busca una piel sana libre de tanto maquillaje; la tendencia es una aplicación más estratégica del color para resaltar, no para enmascarar”, apunta el *makeup artist*.

Una corriente que, más allá del carácter viral, también presenta repercusión en las consultas de los dermatólogos. “La petición más frecuente es la de ‘quiero salir con la cara lavada de casa’. Ya no importa tanto, por ejemplo, el estar bronceada o no, sino el tener una piel limpia, uniforme, sin imperfecciones que necesiten ser escondidas con maquillaje. Prima la naturalidad, el ejerci-

cio y la alimentación sana como estilo de vida, y todo ello se traslada también al cuidado facial”, explica la dermatóloga Elena Martínez, de la Clínica Pilar de Frutos. Se quiere cuidar la piel y se ha aprendido a hacerlo. De hecho, la dermatóloga Natividad Cano, directora médica del centro que lleva su nombre, confirma que los pacientes son cada vez más expertos y han adquirido el hábito de acudir a consulta en busca de la mejora de la calidad de la dermis y no siempre para tratar un problema específico. “Vienen con los deberes hechos, conocen productos cosméticos, cosmeceúticos y médicos, y saben cómo se utilizan. Las palabras antioxidante, hialurónico, retinol, o niacinamida son ya muy conocidas por el público”.

Para materializar esta tendencia (con mensaje) se puede recurrir al uso y disfrute de productos hidratantes con texturas jugosas –así se consigue que el maquillaje tenga un efecto ligeramente húmedo– y maximizar su efecto con un truco infalible: mezclar sombras de ojos o iluminadores en polvo con vaselina, tal y como recomienda González Pinel. Más allá del truco de *backstage* también se trata de ir al trasfondo del asunto y focalizarse en los pilares básicos del cuidado para que la piel destile ese halo de descanso. En este sentido, “son fundamentales limpieza, exfoliación, uso de antioxidantes y protección solar. Las pieles más uniformes reflejan más la luz, dando un aspecto de brillo. Y los antioxidantes aportan luminosidad, por lo que se nota un tono menos apagado”, apunta Martínez.

Y un apunte justo y necesario en la era de la globalización (también cosmética). La piel es un órgano en constante cambio, por lo que, tal y como recuerda Cano, no hay que caer en la generalización de ningún tratamiento. “Está continuamente renovándose. Este proceso de maduración de los queratinocitos, las células de la epidermis, dura 40 días y esto nos hace estar muy pendientes de ella como un órgano dinámico en continua evolución”, apunta la dermatóloga. Y recuerda el principio absoluto que sí se puede, y se debe, universalizar: la fotoprotección solar de 50. “Si hay que invertir en cuidado con un presupuesto mínimo, es el producto estrella y del que no podemos prescindir”. El efecto piel recién salida del *spa* –y esto no supone sorpresa alguna– lo necesita.



EFFECTO SANO Y JUGOSO

El rostro no es el único territorio para la piel húmeda y ultrahidratada que destila buenas sensaciones. González Pinel apuesta por extenderlo a hombros, escote y brazos haciendo uso de iluminadores en crema o de productos en polvo mezclados con vaselina. A nivel facial, amén de una disciplinada rutina de hidratación, los puntos clásicos de iluminación como el arco de Cupido, los párpados o el puente de la nariz se realzan con tonos nacarados. La idea de bienestar holístico y autocuidado ha llegado al mundo del maquillaje para quedarse.

De izda. a dcha. y de arriba abajo, suero STIMULÁGE Youth Blooming Serum con extracto de flor de porcelana, de ANNE MÖLLER. Corrector sublimador Stylo Correct, de SISLEY. Prebase Studio Radiance Moisturizing + Illuminating Silky Primer, de M·A·C. Contorno de ojos en gel Advanced Night Repair, de ESTÉE LAUDER. Crema Multi-Intensive Nuit con extracto de árgoma, de CLARINS. Iluminador Light From Paradise, de L'ORÉAL PARIS. Limpiador exfoliante Natural Care, de ZIAJA.